

Del Pesimismo al la Fe

El pesimista no hace un viaje de placer, porque piensa que le puede pasar algo. El pesimista vive de espaldas al futuro, porque considera que el pasado fue mucho mejor que el presente.

El pesimista es un triste crónico que no vive, porque ya está muerto mucho tiempo antes de la muerte biológica.

Mucha gente fabrica su propia desgracia e infelicidad por la manera negativa de pensar y mirar las cosas de la vida.

¿Cómo salir del pesimismo y encontrar la fe? La única manera es invitando a Cristo a entrar en su vida (Juan 1:12). Él le dará la fe de Dios, el poder trascendental que empuja hacia adelante, que fija metas, que abre puertas donde dificultades las cierran, que pone una luz donde la duda ha puesto una sombra y que pone en acción la capacidad operativa de la mente en forma positiva.

En este sentido, el apóstol Pablo, dijo: "Piensen en todo lo verdadero, justo, puro, hermoso y agradable. Piensen en todo lo bueno y digno de toda alabanza." (Filipenses 4:8) ¡Hermosa invitación!

La fe en Cristo no es un lujo, ni un amuleto de suerte para la vida del ser humano, sino una imperiosa y vital necesidad espiritual, para transformar el pesimismo enfermante en esperanza y fe vivificante para la salud total: cuerpo, alma, mente y vida social.

No dejemos que el pesimismo nos siga arruinando la alegría de vivir el día de hoy que Dios nos ha dado para vivir en plenitud, para trabajar y para obrar por la felicidad de los que no son felices.

J.P.L.

El Pesimista en cada oportunidad ve un problema

El optimista en cada problema ve una oportunidad

Lea la siguiente cita de Romanos 8:31-39:

"¿Qué pues diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?...

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

¿Lo puede creer?

Tiempo atrás vi un mural con el siguiente pensamiento: "Los optimistas viven mucho más tiempo que los pesimistas."

El ser humano es más propenso al pesimismo que al optimismo, y esto es un mal mucho más serio de lo que a veces pensamos, pues es otro de los factores causantes del estrés que vive el ser humano de nuestros tiempos.

El pesimista cuando todo le va bien, sostiene que será de poca duración.